

PIEDRA PAPEL O TIJERA

Piedra, papel o tijera parte de una gran necesidad, necesidad que no se puede callar, ni ocultar, que crece dentro hasta convertirse en clamor. Toda obra, que parte de una gran necesidad de sus creadores de decir y comunicar algo, es sincera. La sinceridad es la base de esta película, sumada a la total entrega y el mayor profesionalismo, nos da como resultado un film honesto, este film es para todos ustedes.

*Su experiencia con **Piedra, papel o tijera***

Desde la escritura de guión le pedí a Hernán, casi como una condición, que quería dirigir a los actores, llevarlos en su búsqueda y construcción de los personajes que ya conocía tanto. A Hernán le apasiona trabajar con los actores, pero los tiempos apretados de preproducción no le permitían tener los ensayos requeridos, además, confiaba en mi método de trabajo con los intérpretes, así que un mes antes del rodaje, comencé los ensayos con los actores.

El CASTING fue excelente, gracias Mireya y Hernán, fue un placer trabajar con todos y cada uno de los actores de **Piedra, papel o tijera**. Hicimos un proceso completo, construyendo la vida de cada uno de los personajes desde su infancia. Trabajamos las relaciones, las circunstancias previas, exploramos y entendimos los conflictos y los objetivos de cada uno. Me han sorprendido con su profesionalismo y su total entrega, me han hecho llorar desde los ensayos; trabajábamos desde las 8 de la mañana hasta las 7-8 de la noche todos los días, teníamos trabajos de campo y tareas para las noches.

La producción y los actores, todo el equipo, entendía la importancia de ese período y nos apoyaron a Hernán y a mí, trayendo a todos los actores un mes antes, nos dieron un espacio y la logística necesaria para realizar los ensayos y los trabajos de campo y de investigación. La veracidad de un personaje tiene tres componentes: **el guión** (personaje escrito), **el análisis y la puesta** (el entendimiento de los objetivos y acciones del personaje desde la dirección) y **la encarnación** (la construcción del personaje por el interprete con una total veracidad, emocional y física, en cada instante del cuadro a cuadro). Intentamos abarcar e integrar las tres etapas, ustedes, nuestro público, nos dirán si lo hemos logrado.

Al público de **Piedra, papel o tijera** es una polifonía de sueños y necesidades del alma que el implacable e inocente destino convierte en polvo. El fin de esta película, como de todo arte, es entender el sentido de la vida y de la muerte, o al menos acercarnos a ese entendimiento.

Una anécdota

Leito (Leónidas Urbina), cuyos primeros pasos en actuación y en la iniciación stanislavskiana se dan en Dramart, grupo de teatro que dirijo, me habló, con mucha pasión sobre un proyecto que tenía Hernán Jabes; me pidió que le enviara a Hernán mis obras, ya que según Leo, yo era la persona apropiada para convertir esas ideas en personajes creíbles y una historia apasionante. Fue tanto su insistencia, que finalmente le di mis libros; no se si Hernán los leyó, pero al poco tiempo estábamos escribiendo juntos **Piedra, papel o tijera**. Un actor logró reunir a sus dos directores (al de teatro y al de cine) para hacer realidad un sueño.

Irina Dendiouk (co-guionista)